

20 años apostando por la naturaleza

Haritzalde sigue fiel en su labor de sensibilización en la conservación del medioambiente

Nació en un acto de protesta por las talas de árboles en el parque de Cristina Enea

:: ALETXU PEÑA

SAN SEBASTIÁN. La asociación Haritzalde cumple ahora 20 años de vida. El nacimiento de esta asociación naturalista se produjo de una forma un tanto peculiar. Transcurría el año 1991 y en el parque de Cristina Enea se talaban una buena cantidad de árboles. Dos amigos, Xabier Rubio y Joseba Gurutz De Vicente acudieron a la cadena SER a denunciar lo que ocurría en Cristina Enea, que lo juzgaban como una tala desproporcionada.

A raíz de esta denuncia por las ondas se puso un buen número de personas en contacto con estas dos personas, así como estudiantes de biología sensibles con el problema. «El tema se difundió en todos los medios, explica Xabier Rubio, porque salían de Cristina Enea los camiones continuamente con los troncos. La gente se alborotó por lo que pasaba. Organizamos reuniones en los Franciscanos de Egia para explicar lo que ocurría y de esta forma salió una especie de grupo que se reunió con el alcalde para intentar frenar la tala de árboles».

Al año siguiente, parte de aquella gente forma un grupo que se autodenomina Donostiako Parkeen Laguna, y toman como logotipo una hoja de roble. A partir de ese momento envían comunicados a la prensa en torno a temas de Cristina Enea, o sobre la canalización del Urumea, para protestar por la destrucción de la última marisma de San Sebastián. «En este momento cogemos cuerpo como grupo», recuerda Xabier Rubio, y seguimos en esta dinámica hasta 1997 cuando decidimos legalizar la asociación, tomar el tema más en serio y captar socios». Con el paso de los años la asociación pasa a llamarse Haritzalde Naturzaleen Elkartea, el nombre actual.

Xabier Rubio, miembro pionero de la asociación, da un repaso a estos veinte años destacando algunos



Semillas. Miembros de Haritzalde reparten el paseo de La Concha semillas para plantar árboles. :: MICHELENA

de los logros conseguidos. «El tema inicial fue Cristina Enea, en donde protestamos por las obras de remodelación que propició el alcalde Elorza, asfaltando caminos y metiendo cemento. Hicimos concentraciones de protesta, organizamos visitas guiadas y hasta llevamos cientos de cubos con agua para llenar las charcas que habían dejado secas y que era donde vivían los animales anfibios».

A pesar de las protestas de Haritzalde no se cambió el proyecto. «Elorza nos ninguneó a nosotros como grupo y también a los concejales de la oposición que pedían la paralización de las obras, y para evitar que entrásemos al parque puso guardias municipales en las puertas». A juicio de Xabier Rubio lo más

positivo fue que «se consiguió una mayor sensibilización de la gente y un acercamiento de la población a Cristina Enea, lo que sirvió para promocionar el parque».

La ranita meridional

Otro tema de orgullo en el seno de Haritzalde fue el de la ranita de Igel-do (la ranita meridional o Hyla meridional). Esta ranita, que vivía en el antiguo embalse de la empresa Gurelesa, en Ibaeta, estaba en peligro de extinción. El embalse iba a desaparecer porque en el lugar se iba a construir un polígono empresarial. Haritzalde propuso al Ayuntamiento realizar un borrador de plan de gestión para que se realizaran más charcas para que esta especie no desapareciera. Como no se hacía lo que proponía Haritzalde, la asociación, tras recoger en pocos días más de 7.000 firmas, acudió a los tribunales, tanto por la vía administrativa como por la penal, y consiguieron paralizar las obras. El tema fue seguido por muchos medios de comunicación. El grupo de payasos Txirri, Mirri ta Txiribiton compuso una canción en torno a esta ranita. El grupo de baloncesto Gipuzkoa Basket eligió a la ranita como mascota, y con el paso del tiempo la Compañía del Tranvía de San Sebastián también utilizó a la ranita como logotipo comercial de los autobuses donostiarra.

«Tras la paralización de las obras logramos un acuerdo, con la empresa constructora y con la Diputación, de forma que se retrasaron

La insistencia de Haritzalde supuso salvar a la ranita meridional

Colocan cientos de cajas-nido en los parques para que vivan las aves

las obras y se creó una red de charcas para que la ranita continuase en su hábitat», explica Xabier Rubio, que se muestra orgulloso de haber salvado desde Haritzalde a una ranita en fase de desaparición y que se ha convertido en símbolo de la ciudad.

Otros temas en los que Haritzalde ha estado siempre vigilante y lo sigue estando es en torno al tema de las talas del arbolado. «Cuando nos hemos enteramos de talas, actuamos rápidamente, como ocurrió en el instituto Peñaflorida, donde no se contemplaba conservar ningún árbol. Haritzalde protestó y luchó por ello, si bien solo consiguió que tres árboles (secuoyas) se trasplantaran en la plaza de Pío XII, el resto fue talado».

Otras acciones de lucha por impedir la tala de árboles ocurrieron

en la avenida de Tolosa, con los tilos, e incluso lograron salvar in extremis la tala de un fresno centenario en Ibaeta, aunque las obras de las inmediaciones terminaron por secarlo.

Otra faceta característica de Haritzalde es su labor de sensibilización en todo lo referente al medio ambiente. Organizan periódicas exposiciones, charlas y conferencias, jornadas sobre la fauna de esta tierra, y hasta llegaron a organizar visitas guiadas en barca por el Urumea junto al grupo Urumea Gurea.

Día del árbol

A lo largo de todo el año colocan en los parques de la ciudad cajas-nido para aves. Han colocado a lo largo de los años centenares de cajas y además realizan un seguimiento de las mismas para conocer qué aves las ocupan y cuántos pájaros han nacido, que se pueden contabilizar por miles. También editan la revista Hazi dedicada a temas naturalistas y con motivo del veinte aniversario van a sacar a final de año un número especial. No falta cada año el día del árbol, en el que Haritzalde organiza la plantación de ejemplares en zonas degradadas.

El reparto de semillas es otra de las acciones que organiza Haritzalde y se celebra en día de Todos los Santos. Se reparten miles de semillas de fresnos, robles o hayas.

La asociación cuenta con una página web (<http://www.haritzalde.org>) donde se detallan todas las actividades que se organizan.

Los tesoros de Cristina Enea

Otro de los elementos de orgullo de Haritzalde es el libro sobre el parque de Cristina Enea donde se detallan los animales y plantas que pueblan sus 95.000 metros cuadrados. El autor del libro es Joseba Gurutz de Vicente, miembro de Haritzalde, que durante muchos años ha llevado a cabo una exhaustiva investigación de la flora y la fauna de este parque urbano donostiarra, sin

dejar de lado su historia.

El resultado de su trabajo fue un volumen de tres kilos y medio de peso provisto de 687 páginas y un total de 943 fotografías nunca antes publicadas. En el tomo se detallan las 71 especies de árboles existentes y se muestran en fotografías las 115 clases de animales que viven en Cristina. El libro, del que se editaron 2.000 ejemplares en castellano y 1.000 en euskera, está a la venta en las librerías donostiarra al precio de 30 euros. «Es un buen regalo para Navidad», recalca Xabier Rubio.